

¿ME ACUERDO?

Me acuerdo de aquellos días de invierno, con las últimas luces de sus frías tardes derramándose bajo las ramas de los viejos olivos, se escuchaba la voz del capataz llamando para dar por finalizada la jornada. Me acuerdo como me desprendía de los sayos de faena manchados de barro y aceituna con los bolsillos llenos de pañuelos, dediles de guantes y algún caramelo de menta, los doblada y los atada a la pequeña esportilla que se arrastraba a mi lado todo el día.

Me acuerdo como con gesto cansado me acercaba al borde del camino de la finca para esperar al tractor que pasaba a recogernos para llevarnos a casa. A las puertas del molino nos bajábamos para continuar el camino subiendo la cuesta, coincidiendo con otros vecinos que también se recogían.

Me acuerdo como casi anocheciendo llegaba a casa y sin apenas descanso preparaba la cena y atendía a mis cuatro hijos que habían pasado el día con los abuelos después de salir del colegio. Mi hija mayor me ayudaba en las tareas con mucha ternura.

_Leonor no me pongas tomate para el almuerzo de mañana que no me sienta bien, mejor una alcachofa y unas pocas habas, me acuerdo que le decía.

Y sin tiempo para el recreo me acostaba pronto, cerrando la puerta con el temor de una joven viuda que tenía cuatro retoños a su cargo, acostada con la incertidumbre y recogida en mis desvelos esperaba a la mañana siguiente para...

_ ¿Qué hora es?, ¿Está encendido el brasero?,¿Quién eres, cuando viene la Ani?

Madre es muy temprano todavía, el brasero está apagado no te preocupes. Anda tómate la pastilla a ver si esta noche la pasas mejor. Manolo está al llegar, hoy le toca a él quedarse a dormir contigo, hoy él es el tractorista que viene a recogerte para que vayas a tu casa a descansar. ¿No te acuerdas?

AUTOR: JOSÉ PARRAS ZAFRA